



"...solo sienten vergüenza ajena y miedo a los infiernos, como los brujos ancestrales y no como el carpintero de Nazaret." **Maestro Liendres.**-Desde el comienzo de la historia del hombre, una constante le ha acompañado independientemente de las etnias, grupos, época, etc. El ser humano, homínido, o como se le quiera autodenominar, ha tenido la necesidad de buscarle una razón para aquellas cosas que no entendía, no comprendía o simplemente, es algo consustancial con su propia genética. A esa necesidad de explicarse algunos secretos, los materializaba en los espíritus, almas, dioses a los que sin ver ni oír se les atribuía propiedades sobrehumanas, que empezaban en donde acababan el discernimiento propio. Se ritualizaban, se elegía el intermediario entre los dioses, almas, en fin el más allá. De ahí nace la figura del brujo, chaman, sacerdote, como descifrador de los mensajes que supuestamente llegaban en formas de fenómenos meteorológicos o de cualquier otro. Pronto esta figura, se convertía en poderosa, respetada y muy influyente.

Su poder llegaba a ser importante, hasta el punto, que era totalmente un semidios, al que ni por asomo discutir o llevar la contraria, hasta el punto de que se llegaban a celebrar sacrificios humanos, de personas queridas solo porque los dioses por medio de esta figura, supuestamente lo había ordenado.

Y acumulaba, poder, riquezas, influencias, repartía prebendas y no se comedia en sus declaraciones.

Todo esto, se han producido, engrandecido, con diferentes matices, desde entonces, en cualquier época, bajo cualquier situación social, y en cualquiera de las religiones que sean, o se creen.

El conjunto de los seguidores o creyentes en la fé de esa religión e lo que se denomina, iglesia. El poder material de algunas iglesias, es enorme, alguna de ella constituyen incluso, estados .

En la iglesia cristiana, quizás la que más extendida, la figura dominante es la del papa o pope, según la rama que se trate. Además de un elenco de subalternos, que están más cerca de las autoridades que de los creyentes. Viven y se han olvidado de los que no pueden hacerlo, a pesar de que el que podríamos señalar como fundador de ella, Jesús de Nazaret, predicaba todo lo contrario.

Actualmente esta iglesia es más, en términos anglofilo, un lobby, encerrado en sí mismo, muy alejados de las bases, a los que envían mensajes, en nombre de su supuesta “ex cathedra” particular, como si de un semidios se tratara.

De entre ellos el cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, ha pedido a los católicos que desobedezcan aquellas leyes que consideran injustas basadas en "la ideología más insidiosa y destructora de la humanidad de toda la historia, que es la ideología de género; No podemos someternos a una mentalidad inspirada en el laicismo, tampoco en la ideología de

género", declaró también, pues a su juicio "ambas ideologías llevan gradualmente, de forma más o menos consciente pero certera a la restricción de la libertad religiosa hasta promover un desprecio o ignorancia de lo religioso.

En otro momento las palabras del arzobispo de Valencia se centraron en la “invasión” de refugiados e inmigrantes de la que está siendo víctima nuestra Europa. “¿Es todo trigo limpio?”, se preguntaba Cañizares, olvidando por un momento la proverbial caridad cristiana. A esta pregunta, que hiela la sangre, habría que contestarle que, obviamente, no, no es todo trigo limpio en ningún grupo de seres humanos.

En palabras de Elvira Lindo que comparto: No es trigo limpio todo cristiano viejo, ni todo español de varias generaciones, no fueron trigo limpio muchos de los alemanes de la vieja Europa, ni fue trigo limpio el Vaticano durante el nazismo; no es trigo limpio, como se viene demostrando, un sector indecente de la clase política; no fueron trigo limpio quienes encargados de administrar la prosperidad de nuestro país lo arruinaron en los últimos años no sin antes llevarse una pasta más allá de sus fronteras; no han sido trigo limpio, como bien ha reconocido el Papa, algunos abusadores de niños de la Iglesia Católica.

En otro momento el cardenal Antonio Cañizares opinaba que las noticias en torno a los abusos sexuales a menores protagonizados por religiosos de la Iglesia católica en Alemania, son "ataques" que pretenden que "no se hable de Dios, sino de otras cosas". La proliferación de estas denuncias, dijo, "no preocupa excesivamente" a la Iglesia.

Ante todo ello, y por no entrar en opiniones subjetivas, que algunos puedan creer equivocadamente, que son algo así como conjuras del laicismo, no quiero dejar pensar que son momentos transitorios en los que la palabra se adelanta a los pensamientos, embarcadas en unas formas delirantes y que tanto daño hacen a aquellos que en su fé, solo sienten vergüenza ajena y miedo a los infiernos, como los brujos ancestrales y no como el carpintero de Nazaret.

La iglesia nos pide que al entrar en ella nos quitemos el sombrero, no la cabeza.

Gilbert Keith Chesterton